ARTE ESCÉNICO POPULAR

UNIDAD REGIONAL NORTE DE VERACRUZ

Introducción

El presente escrito tiene como objetivo reseñar la experiencia de trabajo de la Unidad Regional Norte de Veracruz de la Dirección General de Culturas Populares en relación al arte escénico popular. En este concepto englobamos manifestaciones como el teatro, la música, la danza, los juegos, los rituales, las ceremonias... las cuales en la experiencia tradicional no se producen aisladamente sino íntimamente relacionadas, conjuntando orgánicamente no sólo el espíritu y el cuerpo del ser humano sino también la relación armónica de éste con sus semejantes y con el medio ambiente.

Enfocar estas manifestaciones de manera integral y no como disciplinas separadas y simplemente "esteticistas", nos parece de vital importancia sobre todo en el planteamiento de acciones que superen la etapa de rescate y conservación para tratar de estimular su desarrollo de manera autogestiva.

En este punto cabe una pregunta que en muchas ocasiones nos han hecho: ¿por qué tomarse el trabajo de investigar y desarrollar manifestaciones culturales de importancia "secundaria", como las danzas y el teatro, cuando las comunidades tienen otras necesidades más urgentes?

Cuando juzgamos un hecho artístico, por ejemplo una danza tradicional, casi siempre tomamos en cuenta, nada más, el resultado que se presenta al público y nos olvidamos de todas las relaciones que hay detrás; relaciones entre los miembros del grupo, relaciones con la comunidad y relaciones con el espacio cultural mismo.

La Danza del Volador presentada en un escenario turístico dista mucho de lo que podemos observar en una comunidad. La sola ejecución de la danza pone en movimiento una serie de respuestas solidarias entre los miembros de la comunidad, las cuales definen una manera propia del ver, sentir y actuar en el mundo.

En la región de Papantla encontramos la siguiente situación. De las 18 danzas que hemos enlistado, un 30% ya no se bailan, un 50%

están en franco peligro de extinción y sólo un 20% conserva una alta vigencia pagando un elevado costo por sobrevivir, ya que son las que han podido ingresar al mercado turístico nacional e internacional con el consiguiente desvirtuamiento de su sentido original.

Y quizá el efecto más negativo que ha propiciado la comercialización no sea la deformación del ritual tradicional o las concesiones a la "estética de consumo", sino el favorecer el deterioro paulatino de las estructuras que mantienen la cohesión interna de las comunidades, fomentando el individualismo y la competencia.

Las danzas tradicionales son la síntesis artística de la cosmovisión cultural del pueblo que las ejecuta, y como tal, expresan también la crisis actual que las comunidades padecen.

Por lo anterior, al proponer el fortalecimiento de un arte escénico popular que parta de las tradiciones culturales de los pueblos pero que exprese lo que piensan y sienten los individuos de hoy, implicamos con ello el reforzamiento de las estructuras comunitarias que se basan en la comunicación y en la solidaridad.

Antecedentes

La región norte de Veracruz es rica en manifestaciones escénicas tradicionales: tan sólo en danzas, hasta el momento hemos enlistado más de 50 danzas diferentes, aunque falta por precisar cuestiones de sinonímia y de variantes de una misma danza.

Además de las danzas se conservan ceremonias tradicionales como el *Chicomexóchitl* (siete flor: complejo ritual maíz-vida), *Tlamapakitistli* (lavamanos), Canario o *Malintzin* (purificación de curanderos) y la *Xtatemaja Skgeta* (levantamiento de mesa); en estas ceremonias se da una rica experiencia de convivencia colectiva, de regocijo, de comunión espiritual, de ruptura de la cotidianidad, de representación... características que definen el concepto de arte escénico popular que estamos manejando.

Ahora bien, los problemas que enfrenta la permanencia de estas manifestaciones son varias:

1. Crisis económica que depauperiza el nivel de vida de los grupos populares y que veda el acceso a los materiales que la práctica de la tradición requiere, por su costo elevado.
2. Deterioro del medio ambiente provocado por la explotación irracional de los recursos naturales.
3. Cambio de mentalidad en las nuevas generaciones fomentado por la imposición de modelos alienantes a través de los medios masivos de comunicación.

4. Proliferación de sectas religiosas evangelistas que imponen nuevos modelos de conducta, rechazando la cultura tradicional de la región. Este problema también se presenta con algunos grupos católicos.
5. Continuos movimientos migratorios que obligan a cambios o ajustes violentos de los patrones culturales tradicionales.
6. Deterioro paulatino de las estructuras comunitarias que se fincan en la solidaridad provocado por la comercialización de las creencias y rituales tradicionales.

Ante este panorama, en la Unidad Regional Norte de Veracruz hemos efectuado las siguientes acciones, las cuales no siempre guardan el orden cronológico en que las presentamos sino que se adecuan a las condiciones y necesidades de las comunidades:

a) Investigación de la experiencia escénica tradicional de la región.
b) Capacitación a promotores o animadores culturales por parte de los maestros tradicionales y por los asesores de la Unidad Regional Norte de Veracruz.
c) Trabajo de promoción en las comunidades formando grupos de danza y teatro y apoyando a los ya existentes.
d) Difusión de los resultados obtenidos, valorando el concepto de arte escénico tradicional como vínculo comunitario y sustento de la identidad cultural.
e) Apoyo a la organización comunitaria y regional de los creadores y reproductores del arte escénico popular, propiciando la autogestión cultural.

A) Investigación

En este punto pretendemos cubrir el vacío de información existente con respecto a las manifestaciones escénicas tradicionales de la región que es la causa, entre otros factores, de la aplicación de estrategias erróneas en su promoción y difusión.

Hasta el momento se han registrado las siguientes danzas de la región: negritos, negros reales, negros amarillos, voladores, guaguas, santigueros, moros y cristianos, san miguelitos, tejoneros, huehues, danzas del carnaval, quetzales y toreadores.

En la investigación hemos tratado de cubrir los siguientes aspectos:

a) Aspectos básicos del arte escénico como la concepción indígena de tiempo, espacio, estructura, vestuario, utilería, música, textos, etcétera.

b) Aspectos del trabajo del actor-danzante-oficiante-comunicador: concentración, expresión corporal, tareas escénicas, quehaceres escénicos, uso de la voz, etcétera.
c) La organización y funcionamiento de los grupos: ¿quién organiza? ¿cómo obtienen los recursos? ¿cómo son los ensayos? ¿quiénes son los maestros? ¿cuál es la didáctica utilizada?
d) El contexto cultural donde se produce el hecho escénico: ritos, creencias, vigencia de la danza o ceremonia, aculturación, etcétera.

La metodología es la investigación-acción, es decir que al mismo tiempo que se realiza la investigación se lleva a cabo la promoción, difusión y capacitación, involucrando de esta manera a los miembros de la comunidad tanto en la obtención de datos para el desarrollo de los proyectos como para la búsqueda de la solución a sus necesidades; es decir, que sean autogestores de la problemática que les aqueja.

Trabajos de investigación realizados en la Unidad Regional Norte de Veracruz

Trabajo	*Autor*	*Año*	*Núm. de cuartillas*
Danza de Santiagueros	José Xochihua Ibarra	85	24
Danza de Tejoneros	Ma. Victoria Vázquez	85	27
Experiencia escénica totonaca en cinco danzas trandicionales	Francisco Acosta Báez Maximina Zárate Morales	85	95
La Danza de los Negritos en la región de Papantla, Veracruz	Zeferino Gaona Vega Ygnacia Hernández Vázquez Audí Hernández Rivera	86/87	110
Registro de la Danza de Moros y Españoles	Andrés Juna Gaona	86	15
Danza del Volador en Las Cazuelas, Papantla, Veracruz	Carlos Márquez Hernández	86	—
Breve reseña sobre la Danza de las Sonajas	Benito Martínez Hernández	85	35
Registro de la Danza de los Santiagueros	Agustina Peralta Guzmán	81	10
Danza de los Quetzales	Bonifacio Pérez Hérnández	86	34
Arte escénico tradicional en la región de Papantla (danza y teatro)	Zeferino Gaona Vega Francisco Acosta Báez Maximina Zárate Morales	87/88	90

Trabajo	*Autor*	*Año*	*Núm de cuartillas*
"Taller-Laboratorio de Experimentación Teatral" (PROPUESTA)	Francisco Acosta Báez Maximina Zárate Morales	86	23
Bandas de música de viento del Totonacapan	Domingo Francisco V. José Xochihua Ibarra Sara Méndez García Carlos Márquez Hernández	87	20
IV Fiesta Nacional de Teatro-Comunidad (MEMORIA)	Francisco Acosta Báez	87	

B) Capacitación

En esta área tratamos de cubrir tres niveles:

1. Capacitación a los asesores-investigadores de la Unidad Regional Norte de Veracruz.
2. Capacitación a los promotores culturales dependientes de la Unidad Regional.
3. Capacitación a promotores comunitarios.

En el primer caso los asesores escénicos adscritos a la Unidad Regional Norte de Veracruz pasamos por un proceso de reflexión acerca de la funcionalidad de nuestro "saber" al confrontarlo con la experiencia tradicional de la región. Este proceso no se dio en un escritorio, sino a través de la práctica cuando trabajamos con talleres de comunidad.

Conceptos que aprendimos en la Escuela de Teatro de la ciudad sobre el tiempo, el espacio, los personajes, la estructura de la obra, el público... tuvimos que revalorarlos frente al quehacer escénico de los actores -danzantes- tradicionales.

En el panorama del arte escénico en México, frecuentemente nos encontramos con dos corrientes: una que niega la experiencia escénica tradicional de las comunidades considerándola de segunda o tercera categoría, no digna de llamarle "arte", y otra que nos recomienda a los "civilizados" abstenernos de "contaminar" la gran fuente de conocimientos, formas y experiencias residentes en el seno popular.

En estas dos posiciones encontramos un planteamiento negativo que creemos no ayuda mucho al desarrollo cultural de las comunidades. En la primera se niega la capacidad creadora del campesino

y toda su posibilidad de control y decisión sobre un "arte maravilloso" que sólo puede recibir de fuera. En la segunda, se percibe una visión "romántica" del indígena, como si fuera un género humano aparte y al que sólo se debe "rescatar", "proteger" y "salvar".

Nuestra experiencia es que la comunidad constituye un espacio de cuestionamiento, de crisis, de violencia: religiosa, económica, cultural y política; no existe una situación homogénea y estática, sino que los conflictos presentes en la vida comunitaria imprimen una concepción dinámica al desarrollo de los pueblos y sus manifestaciones, y es sobre estas bases que concebimos nuestra función como asesores, tratando de permanecer abiertos al análisis y a la confrontación de nuestro quehacer no sólo en sus contenidos sino también en su forma.

La siguiente fase del trabajo fue la capacitación a los promotores culturales desarrollándose de la siguiente manera: en un principio ellos formaron grupos de danza y teatro que se presentaron en las comunidades de la región y fuera de ella. De esta manera, al mismo tiempo que aprendían el quehacer escénico ya lo empezaban a difundir extendiendo la reflexión sobre su significado e importancia a la comunidad en general.

Posteriormente, los promotores se abocaron a organizar grupos en sus respectivas comunidades, los cuales, aunque tienen un radio de representaciones más reducido (a veces sólo se presentan en su pueblo), favoreciendo un contacto más estrecho con los miembros de la propia comunidad.

La tercera fase de la capacitación es la formación de promotores comunitarios que sin depender de ninguna institución están motivados para trabajar en el desarrollo cultural de sus pueblos.

Actualmente, en la Unidad Regional Norte de Veracruz nos encontramos en esta fase, sin que consideremos, de ninguna manera, concluida la capacitación en las fases anteriores. Consideramos que la reflexión en todos los niveles debe ser una actitud permanente.

No podemos terminar este punto sin dejar muy en claro que el proceso vivido al interior de la Unidad Regional Norte de Veracruz no hubiera sido posible sin una relación continua y estrecha con los maestros tradicionales del arte escénico en la región.

C) Promoción

Las acciones de promoción las estamos enfocando, sobre todo, al fortalecimiento de las estructuras organizativas comunitarias que

producen y sostienen el quehacer escénico, es decir, PUXCOS o capitanes de danza, mayordomos, fiscales, cuadrillas, grupos de música, grupos de teatro, clubes, asociados... partiendo del principio de autogestión.

Este punto nos parece fundamental. Pensamos que la única manera de garantizar el desarrollo cultural de un pueblo es que la propia comunidad asuma la responsabilidad y la dirección de sus proyectos.

A través de la formación de los promotores comunitarios, como vimos en el capítulo anterior, estamos creando las bases para que los promotores "oficiales" no seamos necesarios.

A nivel regional hemos organizado encuentros entre los diferentes hacedores del quehacer escénico, propiciando el intercambio horizontal de información, de experiencias y de propuestas organizativas.

En 1984 se efectuaron dos encuentros de músicos tradicionales (violinistas y jaraneros, tamborileros y flauteros).

En 1987, en Coxquihui, Veracruz, se celebró la IV Feria Nacional de Teatro Comunidad y en 1988, en Tempoal, Veracruz, un Encuentro de Músicos y Capitanes de Danza de la Zona Norte de Veracruz.

En 1987, también, efectuamos tres reuniones con los jefes y directores de bandas de música de viento del Totonacapan, de las cuales surgió la propuesta de una Organización Regional de Músicos, la cual no se ha consolidado.

En Papantla tiene su sede la Unión de Danzantes y Voladores, con la cual se está trabajando la propuesta de creación de una escuela para danzantes tradicionales, misma que el gobierno del estado de Veracruz ofreció apoyar.

D) Difusión

La difusión la hemos trabajado en dos direcciones:

I. Hacia el interior de las comunidades

La intención es revalorar hacia el interior de los propios grupos ejecutantes la importancia que encierra el concepto de ARTE ESCÉNICO POPULAR. Ya que por un lado vemos la gran herencia de manifestaciones artísticas que se da en las comunidades y por otro, por diferentes causas (crisis económica, migración, aculturación,

falta de información, y comunicación, etcétera), se va perdiendo el conocimiento y la sabiduría que guardan los abuelos.

Otra situación que se presenta, y que por esto creemos que es de vital importancia la revalorización del arte escénico tradicional, es la siguiente: debido a que se vive en un país donde la sociedad nacional dominante es la mestiza, los jóvenes en las comunidades viven con la preocupación de ser identificados como indígenas y, por tanto, de ser menospreciados, por lo cual rechazan su propia cultura étnica, resultando de esto la pérdida de grandes valores artísticos tradicionales y el estancamiento del desarrollo cultural de su grupo.

II. Difusión a la población en general

Se pretende dar a conocer a la comunidad nacional la gran pluralidad cultural que existe en nuestro territorio, valorando el aporte que las manifestaciones artísticas tradicionales proporcionan a la conformación de la cultura nacional.

La manera en que se ha venido dando la difusión ha sido mediante presentaciones dancísticas y teatrales en festivales y fiestas patronales, respetando el contexto cultural en que se desarrollan tradicionalmente, por medio de pláticas y conferencias, a través de folletos de mimeógrafo, exposiciones y audiovisuales (se realizó un audiovisual en coordinación con el Instituto Veracruzano de la Cultura-IVEC).

Proyectamos extender la difusión a otros medios como la radio, los videos y las publicaciones.

¡Acción!

A manera de conclusión, terminamos el presente escrito describiendo la experiencia de Lomas del Dorado, Veracruz, la cual es indicativa de la propuesta de trabajo que estamos promoviendo.

Hay por ahí quien afirma que actualmente hacer un arte escénico verdaderamente popular es una utopía, que ya no podemos encontrar una comunidad unida por lazos fuertes y profundos y por una visión común de la vida, reaccionando unánimemente a un espectáculo que tocando las fuentes de su fe y de su vida espiritual pueda llegar a ser una posibilidad de acción.

Nosotros hemos encontrado esta situación en la comunidad de Lomas del Dorado, municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, en la Huasteca veracruzana.

Lomas cuenta con 95% de hablantes de lengua náhuatl y en su población todavía se encuentran vigentes algunas ceremonias tradicionales y una gran cantidad de creencias relacionadas con el culto prehispánico.

La comunidad originalmente se encontraba ubicada en lo alto de un cerro y sus habitantes viviendo dispersos en sus parcelas.

Para disfrutar de los beneficios de la "civilización", la comunidad es trasladada a orillas de la carretera, concentrando las viviendas en un solo núcleo de población.

A partir de esta decisión empiezan a surgir problemas: las formas tradicionales de organización para el trabajo como la "manovuelta" y las cuadrillas se dejan de practicar; las autoridades municipales que vienen a sustituir a los huehuetlacas presentan repetidos casos de corrupción; la comunidad pierde ciertos beneficios proporcionados por el gobierno como la tienda Conasupo y un dispensario médico porque no son capaces de proporcionar el apoyo organizativo mínimo que es requerido; la escuela alrededor de la cual se asienta el poblado, también resiente la falta de apoyo por parte de la comunidad. Los conflictos llegan al grado de provocar serias disputas entre familiares por el usufructo de los terrenos comunales. Últimamente ya ni para las fiestas y celebraciones rituales logran ponerse de acuerdo.

A todo lo anterior hay que sumar acontecimientos extraños o sobrenaturales, como el llanto de una mujer por las noches que se escucha en diversos puntos del poblado y del cual nadie puede precisar su origen, sembrando el temor entre los habitantes del lugar. Los ancianos dicen que es la Cihuacóatl triste por la desunión de su pueblo y porque ya no se le ofrenda como antes.

En la comunidad existen músicos de danza tradicional pero ya nadie quiere asumir el compromiso de organizar al grupo.

Esta es la situación existente en la comunidad de Lomas del Dorado cuando proponemos formar un grupo de teatro con los miembros de la comunidad. Al principio, la propuesta es vista con desconfianza y sólo es secundada por dos o tres jóvenes, pero poco a poco, al darse cuenta del desarrollo del trabajo se van agregando más hasta conformar un grupo de once elementos que presentan la primera obra.

La obra

El tema es la cohesión comunitaria de la propia población afectada de la manera antes descrita. El primer paso es indagar la opinión al

respecto de los miembros del grupo para, posteriormente, extender el sondeo a toda la comunidad. Los actores trabajan como investigadores con sus familias y vecinos.

La información recopilada es usada como base para trabajar en el escenario.

En cuanto a la forma, la obra se basa en la estructura de una ceremonia tradicional, la cual permite la utilización del drama, de la danza y de la música.

Los ensayos se efectúan los fines de semana y por las noches, que es cuando todos tienen tiempo. El lugar de ensayo es la galera comunal, situada al centro del poblado y la cual no cuenta con paredes.

La actividad del grupo rompe la cotidianidad del lugar y los demás habitantes se van acercando poco a poco para presenciar el trabajo. Se llegan a congregar en los ensayos hasta 300 espectadores, quienes ya no sólo se limitan a observar sino que empiezan a participar en las discusiones de la forma y el contenido que el montaje va tomando. Intervienen opinando si tal o cual personaje está bien definido o si debe tomar otras características; si los pasos de la ceremonia son los correctos o si deben ser presentados de otra manera; dan ideas acerca de cómo conseguir el vestuario y la utilería que se requiere.

El día de la presentación de la obra, que no dura más de una hora, es un día completo de fiesta para toda la comunidad, y aun para visitantes de las comunidades vecinas donde se ha corrido la voz.

Desde temprana hora los comuneros adornan con arcos y matas de plátano la galera, barren, acarrean agua, construyen con palitos unos "camerinos" para que los actores se puedan cambiar de ropa, las señoras preparan comida para los actores y visitantes. Un músico que tenía un violín guardado desde hace mucho tiempo atrás, lo desempolva e interpreta sones tradicionales, no falta quien recite poesías en náhuatl.

En fin, después de algunos años, la comunidad se reúne y convive, como en los tiempos anteriores.

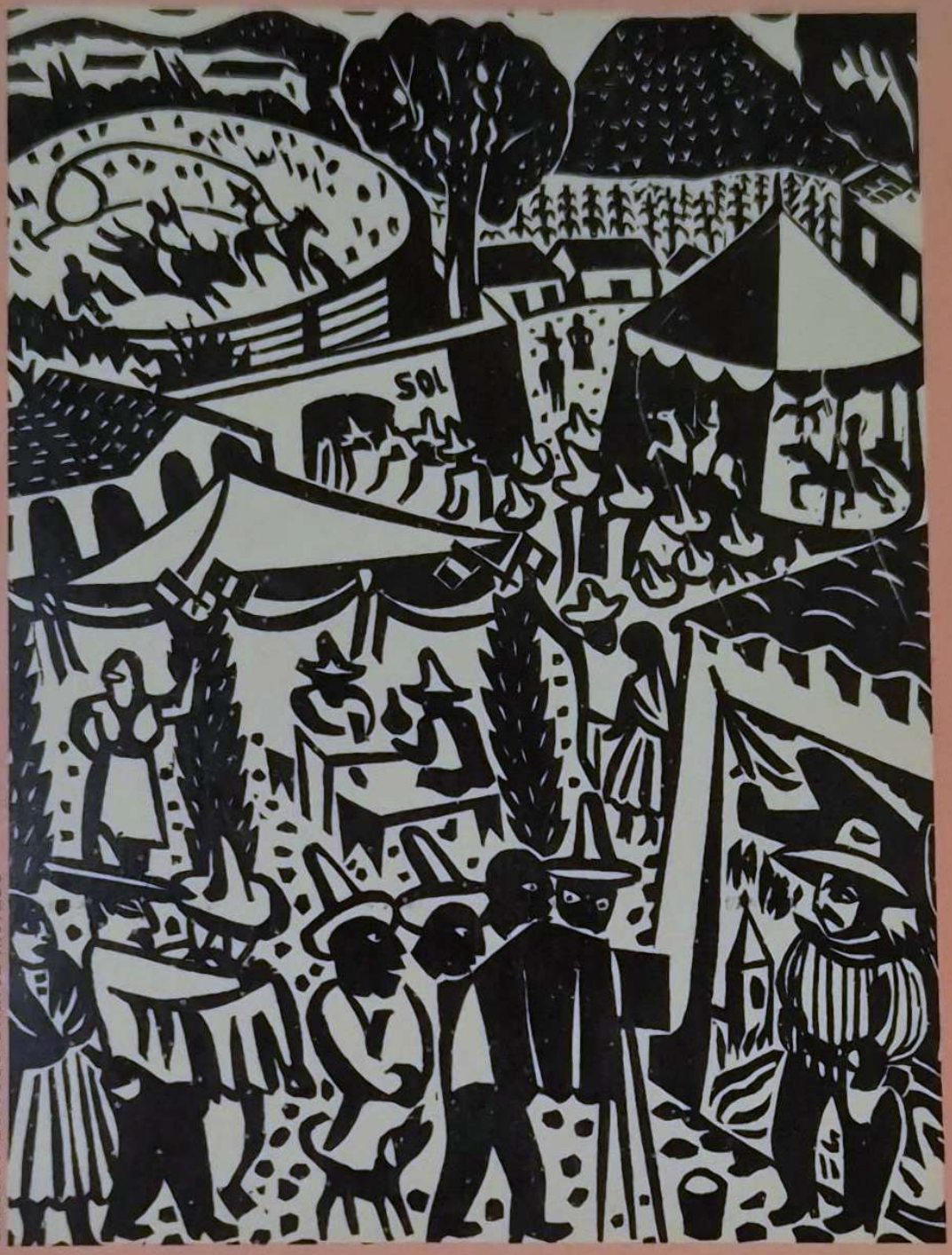
La experiencia de Lomas del Dorado ejemplifica el concepto de arte escénico popular que estamos impulsando en la región, no una simple representación o espectáculo sino un acontecimiento donde todos pueden participar. Un arte escénico popular que parte de las tradiciones, que es ejecutado por los miembros de la comunidad, con sus recursos, con sus vivencias, con sus ideas, con sus sentimientos; en fin, con su manera de ver y de responder ante los retos que la vida actual nos presenta.

Para terminar sólo agregamos que el grupo es coordinado por una promotora cultural originaria de la región y que la obra se representa en el idioma materno: el náhuatl.

FRANCISCO ACOSTA BÁEZ
MAXIMINA ZÁRATE MORALES

Papantla, Ver., 15 de junio de 1988.

Testimonios de Culturas Populares



Grabado de José Chávez Morado

SEP